

La medida comenzó a regir el 17 de mayo de 2022:
Las mil noches de restricción en la macrozona sur y su impacto en casi 1,5 millones de personas

La disposición constitucional excepcional involucra a cuatro provincias y 53 comunas: 14 de Biobío, 7 de Arauco, 21 de Cautín y 11 de Malleco.

VÍCTOR FUENTES BESOÁIN

Mil días cumple hoy la aplicación ininterrumpida del estado de excepción de zona de emergencia en la macrozona sur, que comenzó a regir el 17 de mayo de 2022. Una experiencia previa se aplicó entre el 12 de octubre de 2021 y el 26 de marzo del año siguiente por parte del ex presidente Sebastián Piñera, pero fue eliminada por su sucesor, Gabriel Boric, a 15 días de asumir el cargo.

Con matices diversos, la medida ha impactado a casi 1,5 millones de habitantes de 53 comunas de las provincias de Biobío (14), Arauco (7), Malleco (11) y Cautín (21), según testimonios de habitantes de esas zonas consultados por "El Mercurio".

Presencia disuasiva

Yasna Navarrete, quien junto a su familia han sido víctimas de atentados incendiarios y ataques armados desde 1997, reconoce que hay una mayor percepción de resguardo cuando la jornada oscurece. "Sí, hay algo más de seguridad en las noches. Sin embargo, lo que sentimos al ver una patrulla militar es algo psicoló-

gico, porque su presencia es más que nada disuasiva", recalca la emprendedora. Pese a todo, en estas mil jornadas han sido blanco de tres ataques.

Entre quienes han sido afectados por ataques incendiarios y otros hechos de fuerza había escepticismo respecto de los efectos que podía tener la medida, según el presidente de la Asociación de Víctimas de la Violencia Rural, Alejo Apraiz.

"En la práctica se ha demostrado que han bajado los niveles de violencia. Hay una mayor seguridad de poder estar tranquilo en la noche en tu casa, aunque si-

gue habiendo atentados", dice el también transportista, uno de los gremios más golpeados por episodios de fuerza.

Zonas que antes no se transitaban

Claudia Lillo, directora ejecutiva de la Multigremial de La Araucanía, entidad que ha hecho un seguimiento al estado de excepción, dice que más allá de las cifras ha sido testigo de que "la gente aplaude cuando ve pasar patrullas militares", porque "la población común y corriente, tanto de La Araucanía como de Biobío, tiene una



SEGURIDAD.—Quienes viven en la macrozona sur han vuelto a circular por zonas consideradas "peligrosas".

buena percepción de la medida". La arquitecta destaca que "con la zona de emergencia la gente ha vuelto a circular por sectores por los que ya no transitaba" y, a modo de ejemplo, cuenta que "hace dos meses, me atreví a hacer la ruta que va desde Capitán Pastene, en Lumaco, al norte de La Araucanía, hacia Biobío, pasando por Cañete y el lago Lanalhue, y creo que no andaba por ahí hace 10 años".

Consultado respecto de si la población de la macrozona sur ya se encuentra adaptada al estado de excepción, el consejero nacional de la Cámara de la

Construcción, Emilio Taladriz, quien fue víctima de un atentado incendiario en 2012, cuando fue quemado el exfundo Palermo, considera que "más que una costumbre, la gente lo siente como una necesidad y, mayoritariamente, piensa que no están las condiciones para eliminar esta medida o disminuirla". En cuanto a los cambios en la percepción de seguridad, señala que en la otrora "zona roja" de la violencia "todos tienen asumido una suerte de estado de alerta permanente, una sensación que es muy diferente a cuando uno está en otras regiones del país".

Cinco énfasis propuestos por la Multigremial

En su nuevo informe de violencia, que coincide con los mil días de vigencia de la medida extraordinaria, la Multigremial de La Araucanía propone cinco desafíos para una mejor efectividad.

Sostiene que a nivel de "administración" debe haber permanencia de las jefaturas de la Defensa Nacional y menciona que desde mayo de 2022 hubo cinco mandos en Biobío y nueve en La Araucanía.

En cuanto a la "estrategia", plantea la necesidad de voluntad política para desarticular a los grupos delictuales que operan en la macrozona sur.

En materia de "inteligencia" recomienda su fortalecimiento para recuperar zonas en que no se puede circular con libertad. En lo "operacional" ve necesario contar con una dotación policial mayor, dadas la extensión y dificultad territorial.

Además, plantea "unificar" el estado de excepción con un plan de infraestructura pública y el fomento a la inversión privada.

“ Sí, hay algo más de seguridad en las noches. Sin embargo, lo que sentimos al ver una patrulla militar es algo psicológico, porque su presencia es más que nada disuasiva”.

YASNA NAVARRETE
CONTRATISTA FORESTAL

“ Al principio todos estábamos escépticos, pero esta medida baja la violencia. Hay mayor sensación de seguridad y de poder estar tranquilo, en la noche, en la casa”.

ALEJO APRAIZ
TRANSPORTISTA

“ Más que una costumbre, la gente siente el estado de excepción como una necesidad y piensa que no están las condiciones para eliminar esta medida o disminuirla”.

EMILIO TALADRIZ
ARQUITECTO

“ Con el estado de excepción hemos vuelto a transitar por lugares que eran peligrosos. Hace dos meses me atreví a hacer la ruta desde Lumaco a Biobío, pasando por Cañete”.

CLAUDIA LILLO
DIRECTORA DE LA MULTIGREMIAL LA ARAUCANÍA